

Nikos Kazantzakis



Odisea. Rapsodia 1ª

Mientras la gran mente merodeaba y jugaba y perseguía el aire,
el viejo amo Laertes atravesó, pegado al suelo, el umbral sanguinolento
y, lento, se arrastró hasta un hoyo soleado, protegido del viento.
En silencio, se tiende y une pies, lomos y caderas
con la cálida tierra y con el verde trébol florecido.
Como un escarabajo, viejo guerrero, con las alas destrozadas,
que ha trabajado, comido y procreado y se marcha y se hunde en un agujero
y ya no desea vivir, porque están vacías sus entrañas:
así se arrastró el viejo abuelo y se adentró lentamente en el polvo (...).
Sólo un anhelo oscuro y oculto lo golpea,
como rumor del agua, como llanto de infante, como las cañas secas
que murmuran y conversan en el río cuando sopla la brisa.
Una súplica y plegaria musitó dentro de sí (...):
“Tierra mujer, como un humilde obrero fiel te trabajé:
yo, el rey, y mis mudos hermanos los bueyes.
Cual luciérnaga, señora, me arrastraba entre tus yerbas (sic) al anochecer,
y tu polvo húmedo gozaba en mi vientre luminoso (...).
Igual que el gran combatiente que va a descender al Hades
y se ciñe la espada y su lanza empuña,
y pinta sus viejas heridas y baja deslizándose;
de modo semejante, he de tomar mi hoz, mi pala, la aguijada,
un cántaro de agua y mis mudos hermanos los bueyes,
y como un esposo, bajaré furtivamente hasta tu casa en el crepúsculo,

y se ha de extender el césped suave, a modo de alfombra en nuestro lecho
para caer a tu fresco costado, oh tierra, oh dulce mujer mía”.

rinconpoetico.com

Poemario

Nikos Kazantzakis. *Odisea*. Rapsodia 1ª (1975–2009) Tajamar Editores.

Música

María Camahort y Anders Clemens. *Somorrostro*. *El mar baila por la playa* (Intermezzo, 2).